

## Procesos de mediación en las prácticas comisariales Mediation processes in curatorial practices

Pablo Coca. Museo Patio Herreriano. [educacion@museoph.org](mailto:educacion@museoph.org)

**Resumen:** Las prácticas comisariales, históricamente ligadas a las voces más autorizadas de la institución museística, están sufriendo en los últimos años un giro educativo, ofreciendo en sus discursos una perspectiva más “pedagógica”. Los equipos de educación son cada vez más conscientes de la necesidad de dar también un giro a sus prácticas, que favorezcan la participación de un público amplio y diverso. Es en este escenario donde las propuestas curatoriales diseñadas desde ámbitos pedagógicos se hacen más imprescindibles.

**Palabras clave:** Mediación, educación en museos, comisariado pedagógico, giro pedagógico

**Abstract:** In recent years curatorial practices, historically linked to the most authoritative voices of the museum, are showing an educational turn, offering a more “educational” approach. Education teams are increasingly aware of the need of changing their practices, promoting the participation of a large and diverse audience. It is in this context where these new curatorial approaches are essential.

**Key words:** Mediation, education in museums, curatorial education, pedagogical turn

Este texto trata de mostrar el debate generado en el sistema arte a partir de las derivas educativas desarrolladas en las prácticas artísticas y comisariales en los últimos años, y reflexionar sobre cómo estos movimientos afectan a las prácticas pedagógicas en museos y centros de arte.

En los últimos años hemos asistido a la proliferación de un cuantioso número de museos, principalmente de arte contemporáneo, que evidencia el interés social que existe hacia este tipo de instituciones. Las exposiciones son en la actualidad el verdadero medio por el que el arte es presentado y conocido, convirtiéndose en unas eficaces herramientas de producción cultural y de creación de conocimiento.

Las exposiciones son instrumentos de poder gestionados por comisarios y amparados por las instituciones, donde se establecen y administran los significados culturales del arte (Ferguson, Greenberg y Nairne, 1996:2), y cuyo acto de mostrar *trae consigo una dialéctica inherente entre las intenciones del que presenta las obras y las experiencias del espectador* (McLean, 2004:193). Habitualmente, los discursos elaborados por los comisarios, lejos de facilitar un acceso real y democrático al museo, fomentan más bien una fractura entre éste y el público debido a la construcción de un tipo de narrativas excesivamente intelectualizadas y eruditas. Es debido a esta situación problemática que existe un consenso generalizado sobre la necesidad de la educación museística, pero la especificidad de este tipo de educación, la relación de poderes dentro del sistema del arte y el protagonismo central del complejo expositivo, dificultan esta labor.

En los últimos años se ha producido un “giro educativo” en las prácticas artísticas y comisariales que ha propiciado que algunos comisarios ofrezcan en sus discursos una perspectiva más “pedagógica”. En el artículo *Turning* publicado en el primer número de la revista e-flux, Irit Rogoff examina este “giro” cuestionándose, si este nuevo concepto se dirige a la educación o al comisariado, si estamos hablando de un modelo interpretativo o de una estrategia de lectura de carácter pedagógica desarrollada a partir de otro sistema [la exposición]; o si en realidad, estamos hablando de un nuevo horizonte en el sistema arte. Por tanto, a partir de este “giro” las exposiciones ya no se comprenden como simples montajes de obras, mientras que la educación no se traduce como la mera transmisión y adquisición de conocimientos (Rogoff, 2008).

Coincido con Nora Sternfeld en que el “giro educativo en las prácticas curatoriales” funciona principalmente como un giro exclusivo de los comisarios, que instrumentalizan la educación en sus propios intereses, constatándose así el inmovilismo en la relación de poderes de las prácticas expositivas (Sternfeld, 2010).

Los equipos de educación son cada vez más conscientes de la necesidad de dar también un “giro” a sus propias prácticas. Paralelamente a esta tendencia “pedagógica” curatorial, están surgiendo desde algunos departamentos didácticos

diferentes iniciativas que tratan de repensar el formato tradicional de la educación en museos, con el fin de superar las funciones reproductivas y afirmativas del conocimiento. Entre éstas, emerge un tipo de proyectos expositivos que facilitan la mediación con los visitantes desde un posicionamiento crítico y reflexivo, admitiendo en este proceso a otras voces, otras historias u otras interpretaciones. Este tipo de comisariados pedagógicos siguen siendo una práctica marginal, pero puede ser el germen de una nueva modalidad educativa que logre consolidarse en un futuro no muy lejano.

Este proceso de transformación no implica que los educadores deban convertirse en comisarios, sino que el objetivo es que estos profesionales pedagógicos puedan participar en los procesos de conceptualización discursiva del museo y apostar por la creación de narrativas que miren por los intereses del público, implementando metodologías de interpretación y construcción de un conocimiento. Fomentar nuevas actitudes en los visitantes significa diseñar estrategias que permitan atender a sus características impulsando acciones que generen experiencias significativas. Por tanto, la exposición debe convertirse en un espacio de posibilidades para que sus diferentes usuarios puedan participar en este proceso de creación de significados, que les son propios y personales, y que obedecen a sus subjetividades y a sus circunstancias culturales. De esta forma, el museo y la exposición deben transformarse en un espacio de aprendizaje “real”, un lugar de preguntas, de intercambio de experiencias, significados y conocimientos, donde museo y visitante puedan aprender el uno del otro.

La función de los equipos de educación en este nuevo contexto comisarial no debe reducirse únicamente a la selección y puesta en escena de un conjunto de obras, sino que deben además introducir en el espacio expositivo una serie de herramientas, materiales y dispositivos pedagógicos que permitan la interacción del visitante con lo expuesto.

Aunque son más habituales fuera de España, en nuestro país existen experiencias comisariales desde la educación, que apuestan por dar un giro pedagógico a los montajes expositivos con el fin de crear una vinculación más directa y participativa con los públicos.

Es en este contexto de cambios de donde surge en el año 2007 el “Proyecto Expositivo Sala Cero”. Como resultado de un proceso de reflexión y autocrítica sobre nuestras propias prácticas educativas, desde el Departamento de Investigación y Educación del Museo Patio Herreriano concluimos que no sólo era urgente crear un programa pedagógico que permitiera gestionar un discurso crítico a partir de la colección y las exposiciones del museo, sino que era necesaria nuestra participación en la política discursiva de la institución. Fue entonces cuando surgió la oportunidad de diseñar y conceptualizar una exposición con obras de la colección del Museo a través de un discurso de carácter pedagógico. El espacio asignado fue la sala cero, denominada así por estar situada fuera del circuito del resto de las salas, y cuyo nombre era

muy pertinente para designar un proyecto que evidenciara otra forma de abordar el hecho expositivo desde parámetros pedagógicos.

La idea de involucrar al visitante en el discurso de la exposición fue un reto desde el principio. El objetivo era que el público se convirtiera en intérprete de los contenidos y en un actor más de la puesta en escena expositiva (Núñez, 2007:187), superando así su tradicional papel pasivo y contemplativo. Este tipo de prácticas tienen la finalidad de generar un discurso que pretende deconstruir, construir y reconstruir significados y significantes ante las diferentes miradas de los públicos (Torres Hernández, 2007:9). A lo largo de estos tres años se han puesto en marcha cinco montajes, y en la actualidad se está forjando el sexto proyecto comisarial, en colaboración con un colectivo de profesores, que verá la luz a finales de diciembre de 2010.

Si queremos hacer más eficaz el proceso de mediación con los diferentes públicos debemos replantearnos nuestras propias prácticas pedagógicas. Conscientes de la fractura existente entre público y museos, los equipos de educación entienden que su papel en el sistema del arte debe cambiar. Por otro lado, la institución-museo debe comenzar a preguntarse qué puede aprender de los visitantes, mientras que los usuarios deben transformar su relación con el museo, evolucionando desde su tradicional estatus pasivo a otro más activo y participativo. El verdadero giro educativo debería ser protagonizado por el propio museo, los educadores y el público visitante, un giro global que permitiera un cambio en sus relaciones de poder dentro del sistema arte, y más concretamente, dentro del museo.

### Referencias bibliográficas

Calaf, R.; Fontal, O; Valle, R.E. (Coords.) (2007). *Museos de Arte y Educación. Construir patrimonios desde la diversidad*. Gijón. TREA.

Coca, P.M. (Coord.) (2010). *Grupo de trabajo sobre educación y práctica artística. Sesiones comentadas*. Valladolid. Museo Patio Herreriano.

Efland, A.D.; Freedman, K.; Stuhr, P. (2003). *La educación en el arte postmoderno*. Barcelona. Paidós Arte y Educación.

Fernández, O.; Del Río, V. (Ed.) (2007). *Estrategias críticas para una práctica educativa en el arte contemporáneo*. Valladolid. Museo Patio Herreriano.

Fontal, O.; Coca, P.M.; Olalla, R.; Sánchez, A. (2008). Museos de arte y educación. Miradas calidoscópicas. En Huerta, R. y De La Calle, R. (Coords.) (2008). *Mentes sensibles. Investigar en educación y en museos*. Valencia. Universitat de Valencia.

Greenberg, R., Ferguson, B.W. y Nairne, S. (1996). *Thinking about exhibitions*. Routledge.

Hein, G.E. (2006). Museum education. En MacDonald, S. (Ed) (2006). *A companion to Museum Studies*. Blackwell Publishing. pp. 340-352.

Lindauer, M.(2004). The critical museum visitor. En J. Marstine (Ed.) (2004). *New museum theory and practice: an introduction*. London. Blackwell Publishing, pp. 203-222.

McLean, K. (2004). Museum exhibition and the dynamics of dialogue. En Anderson, G. (2004). *Reinventing the museum: historical and contemporary perspectives on the Paradigm Shift*. Oxford. Altamira Press, pp. 193-211.

Núñez, A. (2007). El museo como espacio de mediación: el lenguaje de la exposición museal. En *Universitas humanística*, n° 63, 181-202.

O'Neill, P. y Wilson, M. (2010). *Curating and the Educational Turn*. Open Editions, 2010.

Torres, I. (2007). Nuevos retos, espacios y fronteras en pedagogía museística contemporánea. En *1ª Jornada Internacional de Educación - La dimensión educativa en los museos de arte y centros culturales*. Buenos Aires, 8-12 <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/970.pdf> (28/10/2010).

Rogoff, I. (2008). Turning. En *e-flux*, n° 0 <http://www.e-flux.com/journal/view/18> (19/10/2010).

Sternfeld, N. (2010). Unglamorous Tasks: What Can Education Learn from its Political Traditions?, en *e-flux*, n° 14 <http://www.e-flux.com/journal/view/125> (19/10/2010).